

D. Vincent Toomey, Janet E. Rutherford, (eds.), *The Holy Spirit in the Fathers of the Church: The Proceedings of the Seventh International Patristic Conference, Maynooth 2008*, Dublin, Four Courts Press, 2010, 203 p. ISBN: 978-1-84682-255-1

Este volumen es una colección de diez ensayos presentados en 2008 en la 7ª Conferencia Patristica Internacional, *The Holy Spirit according to the Fathers of the Church*, que tuvo lugar en St. Patrick's College en Maynooth, Irlanda. Las actas investigan la enseñanza de los Padres de Oriente y Occidente sobre la naturaleza y las energías del Espíritu Santo e interpretan a los Padres Eclesiásticos en términos generales. Como era de esperar, varios de los “gigantes” de la teología patristica se presentan en los estudios (por ejemplo, Ireneo de Lyon, Orígenes, Agustín, Focio de Constantinopla). Los estudios se centran en los Padres Apostólicos, los Padres medievales e incluso llegan a Karl Barth.

El volumen comienza con una breve introducción de los editores, en la que resumen cada uno de los capítulos. Debido a que el tema del Espíritu Santo tiene tantas direcciones de investigación diferentes, el volumen podría beneficiarse enormemente de una discusión general de la evolución de larga data de la enseñanza de la tercera persona de la Santísima Trinidad; esta enseñanza, a su vez, ayudará al lector a comprender cómo y dónde pertenece cada uno de los estudios a los desarrollos históricos y teológicos más amplios en la pneumatología cristiana.

Antes del siglo IV, ningún Padre de la Iglesia escribió un texto sobre la teología del Espíritu Santo. Así como el Espíritu Santo está “presente” en el período bíblico, el Espíritu Santo también está omnipresente en el corpus patristico, pero casi siempre está presente en las discusiones sobre Su conexión con la voluntad y la “actividad” de Dios Padre (y más tarde con el Hijo). Por lo tanto, para que el investigador pueda discernir lo que los anteriores al Concilio de Nicea creían en el Espíritu Santo, está obligado a estudiar su pneumatología a partir de otros textos. El ensayo de Brendan Leahy cumple esta condición, al examinar el *Adversus haereses* de Ireneo y descubrir en la forma en que el Padre piensa al Espíritu Santo en cada aspecto de la economía divina y salvadora de Dios.

El trabajo de Janet Rutherford ofrece una excelente discusión de los desarrollos en el platonismo medio, que tuvo una profunda influencia en la teología alejandrina, en la que Clemente y Orígenes articularon su comprensión de la Santísima Trinidad y la persona del Espíritu Santo. La investigadora demuestra adecuadamente cómo uno no puede apreciar completamente el pensamiento y la teología de ninguno de los teólogos sin comprender primero las corrientes filosóficas de Alejandría en ese momento.

El ensayo de Lewis Ayres destaca la importancia de Dídimo el Ciego como una contribución vital al pensamiento cristiano con respecto al Espíritu Santo, y en particular a través de un examen de la influencia en Dídimo y la concepción (neo) platónica de un “donante no disminuido” (*undiminished giver*), una idea que se convirtió en un elemento importante de la pneumatología del siglo IV. El trabajo de Ayres también es bastante útil, porque ofrece una discusión conjunta sobre la teología de Atanasio el Grande, quien es el primero en escribir sobre el Espíritu Santo, y de Basilio el Grande, que muchos consideran uno de las primeras voces “ortodoxas” para la tercera persona de la Santísima Trinidad. Juliette Day estudia a Cirilo de Jerusalén y, más específicamente, examina su catecismo, para verificar su comprensión del papel del Espíritu Santo en el bautismo y Su lugar en la Santísima Trinidad. Y, aunque Cirilo no agregó nada nuevo a la pneumatología, Day encuentra en su trabajo una comprensión sistemática del Espíritu Santo, que es consistente con la Biblia y sus confesiones modernas.

Los siguientes dos ensayos exploran dos notables escritores eclesiológicos occidentales, Agustín y Fulgentius Ruspensis. Thomas O'Loughlin estudia una obra menos conocida de Agustín, el *De consensu evangelistarum*, que tiene como objetivo demostrar la autenticidad de los Evangelios. Incluso si el trabajo apologético no se dedicó exclusivamente al Espíritu Santo, O'Loughlin muestra cuánto Agustín tenía que decir sobre el Espíritu Santo en este texto. O'Loughlin explora el interesante problema de un Espíritu que está inextricablemente vinculado a la escritura de la Biblia, y que garantiza Su credibilidad e infalibilidad, pero al mismo tiempo inspira y motiva a los escritores a componer sus narraciones libremente, utilizando sus propias palabras y su propio estilo.

Finbarr Clancy examina la pneumatología de Fulgentio, un padre latino menos conocido de finales del siglo V / principios del siglo VI, en el segundo libro de *Ad Moninum*, un tratado de tres volúmenes escritos en respuesta a varias preguntas teológicas de su época. El trabajo de Clancy se centra específicamente en la comprensión de Fulgentius de la invocación del Espíritu Santo en la Eucaristía. De hecho, esta invocación refleja la unidad, la igualdad y el amor dentro de la Santísima Trinidad, que quedó impresa en la Iglesia misma y en sus sacramentos. Clancy ve en la unidad paralela dentro de la Deidad y dentro de la Iglesia una inspiración para los diálogos ecuménicos

modernos entre la Iglesia Católica Romana y la Iglesia Ortodoxa Oriental.

La pneumatología del cristianismo sirio está representada en este volumen por Serafim Seppälä. En uno de los ensayos más interesantes, Serafim Seppälä examina la pneumatología de Isaac de Nínive, en el contexto del cristianismo sirio del siglo VII. La profunda aproximación monástica y ascética de Isaac a la espiritualidad cristiana condujo a reflexiones secretas sobre la “función” del Espíritu Santo. Para Isaac, el cristiano debe convertirse en un templo y morada del Espíritu Santo, que purifica, ilumina y conecta lo humano con lo divino de tal manera que el creyente puede alcanzar una realidad espiritual, que convierte al Último en el presente. Seppälä realmente captura la espiritualidad de Isaac como “el Camino pneumatológico del Ser”, y su trabajo destaca el rico material de la tradición siria, que debería ser parte de la historia más amplia de la evolución del cristianismo.

Andreas Andreopoulos examina el Espíritu Santo en el contexto de la eclesiología de Focio el Grande de Constantinopla y coloca al sabio Patriarca en el contexto divisivo del siglo IX. Andreopoulos muestra cómo Focio, que inicialmente siguió una carrera en el servicio imperial, adoptó un enfoque pragmático y políticamente perspicaz durante su patriarcado (858-867 y 877-886 d.C.). Su mayor contribución a la pneumatología fue su apelación a la imagen del bautismo de Cristo, en el cual el Espíritu Santo, procediendo del Padre, “descansa” sobre Cristo.

El trabajo de Gregory Collins se centra en el mundo moderno y discute la pneumatología de dos “padres” modernos, un protestante y un ortodoxo, Karl Barth y Vladimir Lossky, en particular sobre el problema del Filioque. Karl Barth insistió en la necesidad del doble derramamiento del Espíritu Santo

como “la piedra de lidia para confirmar la posibilidad de la sociedad divina y humana” (p. 179), mientras que Vladimir Lossky lo rechazó como el colapso de la teología racional occidental.

El último trabajo en el volumen, el estudio de Patrick Mullins Ocarum, trata sobre la comprensión de la relación entre la Virgen María y la Iglesia y la relación paralela del Espíritu Santo en ambas, en la obra de Ambrosio de Milán. Ocarum se centra en cómo la “cooperación” del Espíritu Santo con la Virgen María, cuya “cooperación” condujo a la concepción virgen, funcionó como una “fórmula” para la “cooperación” del Espíritu Santo con la Iglesia. Ocarum luego conecta la antigua tipología de la Virgen con las discusiones eclesiológicas del Concilio Vaticano II.

Muchos de los autores se caracterizan como representantes de diversas tradiciones cristianas y ofrecen su propia perspectiva única sobre la pneumatología. También existe una profunda preocupación por el diálogo ecuménico, que busca ofrecer ideas sobre cómo la brecha cada vez mayor entre la teología católica occidental y la ortodoxa oriental para el Espíritu Santo puede encontrar espacio para el entendimiento mutuo y la reconciliación.

Finalmente, esta colección de actas de la conferencia es una contribución interesante a la investigación, y este volumen será de particular interés académico para los teólogos y académicos de los Padres de la Iglesia y la pneumatología. La ausencia de una introducción sustantiva puede impedir el uso del estudio de una lectura de clase “escolar”, aunque algunos de los estudios individuales podrían ser útiles a nivel de posgrado en el curso de pneumatología.

Spyros P. Panagopoulos
Universidad Jónica, Corfú, Grecia
spyrpan1@gmail.com